DOMINGO XIV ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 122

Decimos todos:

R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

En ti, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en las manos de su señor, los siervos. R.

Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos en el Señor están los nuestros, hasta que Dios se apiade de nosotros. R.

Ten piedad de nosotros, ten piedad, porque estamos, Señor, hartos de injurias; saturados estamos de desprecios, de insolencias y burlas. R.

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra



Lectura del santo Evangelio según san Marcos 6, 1-6

n aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?" Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: "Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Dios ya sabe lo que necesitamos... en ocasiones gastamos el tiempo en autocompadecernos desperdiciando el tiempo de la oración en súplicas tras súplicas. Invertimos mucho tiempo haciendo recuentro de nuestras desgracias... la oración es un tiempo privilegiado para "estar" con Dios, fijando nuestros ojos en Él.
- El justo vive en medio de oprobios, de insultos, de desprecios que, si bien nos molestan, no deben afectarnos demasiado, Dios no abandona al hombre justo.
- Aunque no nos debiera extrañar el vacío en el alma de muchos de los que nos rodean, debemos más bien reflexionar lo tan necesitado que está el mundo de una auténtica y profunda relación con Dios. Pues la calidad de nuestras relaciones interpersonales son un reflejo de la calidad de nuestra relación con Dios.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

reo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no

creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, son muchas las cosas que nos aquejan y preocupan, siendo que una sola es necesaria: nuestra relación con Dios, ojalá que no perdamos tiempo en la autocompasión y que nos advoquemos a llevar una vida digna de los hijos de Dios, por eso decimos llenos de confianza:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- Para que mejoremos nuestra relación con Dios y, por ende, con los demás, oremos.
 R.
- Para que perseveremos en nuestra oración en la certeza de que Dios vela por nosotros, oremos, R.
- Para que, por la noche, eliminemos todo mal sentimiento, dolor o rencor con los cuales hayamos sido heridos durante el día, oremos. R.
- Para que evitemos poner en tela de duda los juicios y decisiones de Dios, oremos. R.
- Para que redoblemos nuestra disposición de cuidar y de cuidarnos ante los estragos de esta pandemia y de las nuevas cepas, oremos. R.

Padre providente, estamos cansados de las burlas de nuestros enemigos, pero cuando vemos a tu Hijo siendo humillado por nuestros pecados, levantamos nuestra mirada a tus ojos compasivos y nos unimos completamente a ti por la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Julio del Año de san José 2021